

**El Centro de Capacitación para Jóvenes Agricultores de Tierra Blanca
de Cartago: una experiencia de formación en Agricultura
Sostenible y Competitiva**

R. Mesén rafamesen@yahoo.com Ministerio de Agricultura y Ganadería, Tierra Blanca de Cartago.

Resumen

La Agencia de Servicios Agropecuarios en Tierra Blanca de Cartago, coordina el Centro de Capacitación para Jóvenes Agricultores; dirigido a los egresados de sexto grado de Educación Primaria con el objetivo de capacitar a la juventud en la filosofía y práctica de la agricultura sostenible y competitiva. El perfil educativo está basado en el desarrollo sostenible el cual incluye; sostenibilidad ecológica: un joven con actitud de mayordomo hacia los bienes productivos, que trabaja responsablemente, produciendo y conservando el medio. un joven capaz de usar en forma segura y racional los agroquímicos, con conceptos y prácticas básicas del manejo agronómico y forestal de micro cuencas. Sostenibilidad económica: un joven que comprende que la producción tiene dos fases: producir y comercializar. Sostenibilidad social: un joven que trabaja en grupo con el fin de formar organizaciones sólidas y con liderazgo sano.

Además; del M. A.G. participan: el Instituto Nacional de Aprendizaje, el Consejo Nacional de Producción, El Ministerio de Ambiente, Energía y Minas, la iglesia, el proyecto Ventanas de Sostenibilidad del IICA-GTZ y las organizaciones de productores. Además, se cuenta con el apoyo económico del Instituto Costarricense de Electricidad.

El Centro también es apoyado por agricultores líderes en agricultura conservacionista prestando el terreno, enseñando y motivando a los jóvenes acerca de la agricultura conservacionista y sus experiencias. Los métodos utilizados son: giras, demostraciones de métodos, tareas prácticas, trabajo en grupos, discusión de lecturas y clases magistrales. Se han capacitado 120 jóvenes en 6 años. De estos proyectos los jóvenes obtienen su capital semilla para seguir trabajando. Actualmente existen tres Centros de especialización más en otras regiones.

Palabras claves: Juventud Rural, sostenibilidad, capacitación

Introducción

Desde hace cuarenta años en Tierra Blanca de Cartago, la ganadería y agricultura artesanal fue sustituida por una agricultura totalmente mecanizada. En el corto plazo, esto redundó en saldos económicos positivos. Sin embargo; la fragilidad de los sistemas de producción debido a las características agroecológicas, a la dependencia de agroquímicos y a la ausencia de prácticas agroconservacionistas, hacen que a largo plazo, sino se toman medidas correctivas, se vislumbre un panorama de pobreza para las generaciones emergentes de agricultores y sus familias. Con el proceso de transferencia tecnológica se ha logrado una gran apertura al cambio en el manejo de los sistemas productivos. Además, la crisis económica de los productores debido a los efectos de la apertura comercial, es otro factor que los obliga a la reducción de los costos de producción reduciendo el uso de agroquímicos e incrementar las prácticas agroconservacionistas así como la competitividad de sus empresas agrícolas. Estos cambios en la manera de pensar de los agricultores adultos, se muestra en la apertura que los mismos tienen para que sus hijos reciban una capacitación intensiva y con un enfoque de agricultura sostenible, por parte de las instituciones del sector agropecuario.

Por otra parte, se estima que un 50 % de los jóvenes que egresan de sexto grado, se incorporan de forma inmediata a las actividades productivas de la zona. Dichos jóvenes no ingresan a la secundaria por diversas razones como: necesidad urgente de mano de obra familiar, necesidad de ingresos económicos por concepto de jornales, y por vocación agrícola. El Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores, tiene como objetivo general, la capacitación de los jóvenes agricultores (hombres y mujeres) de Tierra Blanca de Cartago y otras zonas aledañas con el propósito de fomentar el conocimiento y la práctica de una agricultura conservacionista que procure un manejo adecuado del medio ambiente, una buena rentabilidad de los sistemas de producción, la preservación de la salud de los habitantes así como asegurar una buena calidad de vida para las futuras generaciones.

Metodología

El Centro tiene dos pilares filosóficos para su implementación: a-el desarrollo sostenible el cual incluye la sostenibilidad social, económica y ecológica y b- la teología cristiana de la mayordomía de los recursos naturales, esto debido a la influencia que tiene la iglesia en la comunidad y a la empatía de dicha teología con el desarrollo sostenible. Con base en lo anterior se diseñó un perfil de salida del Centro de Capacitación: a-Sostenibilidad Social: un joven capacitado para ofrecer servicios agrícolas especializados o bien contribuir al mejoramiento tecnológico del sistema productivo familiar.; capacitado para trabajar en grupo con el fin de organizarse para planear y ejecutar proyectos productivos; valora y aprovecha todo el conocimiento autóctono generado por los agricultores adultos. b-Sostenibilidad Ecológica: el joven tiene una actitud de mayordomo de los bienes productivos produciendo y conservando, para dejar algo mejor a las futuras generaciones. El joven puede ver en la agricultura conservacionista, una alternativa que no sólo conserva el medio sino que le provee los recursos suficientes para vivir. El joven es capaz de usar los agroquímicos, en forma segura y racional. El joven es consciente de lo que son las microcuencas y cómo deben ser manejadas para preservar los recursos naturales como el agua y el suelo sin dejar de producir para la manutención de su futura familia c-Sostenibilidad económica: el joven comprende que la producción agrícola tiene dos fases (producir y comercializar) por lo que está preparado para actuar como agricultor empresario. El joven es capaz de escribir un proyecto productivo individual o en grupo, según sus necesidades con el propósito de financiarse sus actividades. El joven es capaz de llevar registros económicos para la administración de una finca. El joven es capaz, junto con otros, de fundar una empresa agrícola o sociedad anónima.

El Centro capacita unos 20 jóvenes de 13 a 16 años, anualmente. El curso lectivo inicia el primer jueves de marzo y termina el tercer jueves de diciembre con la clausura y entrega de títulos respectivos. Las lecciones son impartidas por personal profesional y especializado en su campo. Las áreas de capacitación son las siguientes: principios y práctica del desarrollo sostenible, teología cristiana de la mayordomía de los recursos naturales, manejo integrado de cultivos, agricultura orgánica, prácticas de diversificación agrícola, reforestación, manejo de microcuencas, conservación de suelos, administración de fincas, organización, elaboración de proyectos, manejo seguro y racional de agroquímicos, manejo poscosecha, comercialización de productos agropecuarios, fundación de empresas agrícolas juveniles.

El Centro aprovecha para la capacitación las fincas de los productores modelos para desarrollar la enseñanza aprendizaje de manera más real. Por eso se planifican prácticas de campo, giras tanto dentro de la zona como fuera, así como tareas a realizar en las mismas fincas. Además; los cursos son muy prácticos, lo que permite a los estudiantes un mejor aprovechamiento. Se evita al máximo las charlas magistrales para dar paso a técnicas de aprendizaje participativo como prácticas dirigidas en el campo trabajos en grupo, cine-forum, dramas, dinámicas para facilitar el aprendizaje, etc.

Una vez concluido el ciclo de capacitación, los estudiantes tienen la oportunidad de llevar a cabo un proyecto de producción. Para esto se les da dinero por parte de IMAS el cual invirtieron en insumos para cultivar cebolla, papa y zanahoria. La rentabilidad promedio de los proyectos anduvo en 500% lo cual indica el éxito alcanzado. Además, los jóvenes hoy cuentan con un capital producto de las ganancias en su proyecto. En los años siguientes se ha contado con el financiamiento del proyecto UMCRE-ICE tanto para materiales y herramientas como los proyectos de los jóvenes

Los padres de familia se comprometen por escrito para dar el apoyo a sus hijos de tal manera que les permitan prescindir de un jornal por semana, le apoyan con recursos para sus prácticas y les dan el permiso respectivo para las giras. Varios agricultores modelo de la zona, aportan su tiempo y sus fincas para realizar prácticas de campo y para enseñar a los jóvenes acerca de los cambios tecnológicos ejecutados en su parcela con el propósito de practicar una agricultura sostenible. Este aporte es fundamental para el convencimiento de los jóvenes y una mejor adopción de tecnología. La Iglesia Católica aporta gratuitamente el salón donde los jóvenes reciben las lecciones y además imparte los módulos de doctrina ecológica de la iglesia y la teoría del trabajo, lo cual es pilar filosófico del Centro. Además, la iglesia es el medio de convocatoria para la matrícula de los jóvenes. Debido a la integración del sector agropecuario, se ha facilitado la coordinación y participación de las diferentes instituciones. La Agencia de Servicios Agropecuarios del Ministerio de Agricultura y Ganadería, en Tierra Blanca, es la gestora del proyecto y es quien lleva la coordinación del Centro de Capacitación de Jóvenes. Además coordina la acción institucional para impartir las siguientes áreas: conservación de suelos, manejo integrado de cultivos, manejo seguro y racional de agroquímicos, elaboración de proyectos y organización-El INA participa impartiendo los cursos de fundamentos de la agricultura, agricultura orgánica básica y administración agropecuaria. El MINAE participa impartiendo un curso de Educación ambiental que incluye el manejo de microcuencas, prevención de incendios forestales, reforestación, uso de tapamientos, El CNP participa capacitando sobre el manejo poscosecha y la comercialización de productos agropecuarios. El Proyecto Ventanas de Sostenibilidad financiado por IICA-GTZ imparte el módulo de desarrollo sostenible. El IMAS y el ICE han participado financiando pequeños proyectos productivos de los jóvenes una vez concluida la capacitación.

Resultados y discusión

Impacto personal: Los 120 jóvenes capacitados en 6 años, tienen hoy un panorama claro sobre la agricultura sostenible. Además; tienen una conciencia clara de lo que es el binomio: producir y conservar. Los Jóvenes se han beneficiado de las siguientes formas: sus padres le tienen más confianza para asignarles siembras desde el inicio. Algunos de los jóvenes han sido contratados por empresas de la zona. Otros jóvenes se han motivado a seguir estudiando en secundaria debido a la motivación de estudio que recibieron por parte del Centro. Algunos se han motivado a seguirse capacitando en otros cursos para agricultores adultos que programa la Agencia de Servicios Agropecuarios de Tierra Blanca. A nivel social, los jóvenes tuvieron oportunidad de socializar con otros de su edad lo cual es sano debido a la falta de posibilidades para este fin. Además, en una evaluación con los dos grupos de padres, se afirma que el impacto mayor está en el cambio de actitud por parte de los jóvenes, ya que antes de la experiencia de capacitación, los muchachos iban a trabajar con desgano a las fincas. Luego de la experiencia, los jóvenes muestran un interés extraordinario por las actividades agrícolas a tal punto que cuando regresan de sus labores, siguen practicando la agricultura en los patios de sus casas. Según sus padres, los jóvenes se levantan con más entusiasmo para ir a trabajar. Con esto se concluye que el Centro ha sido una experiencia de motivación para la vida y un espacio donde los jóvenes se han valorado a si mismos, han valorado su proyecto de vida y están más conscientes de que a mediano plazo tendrán que tomar decisiones por si mismos en los sistemas de producción que dirigirán.

Impacto familiar: Luego de una evaluación a los dos grupos de padres de familia que mandaron a sus hijos a capacitarse concluye que el impacto mayor fue el de transferencia tecnológica e intercambio entre los hijos y los padres.

Impacto comunitario ,los jóvenes han participado en desfiles de agricultores con carrozas alusivas a la agricultura sostenible por lo que se han proyectado a la comunidad .Después de capacitar a 4 grupos la experiencia del Centro es conocida por el pueblo y tiene la confianza de todos los productores de la zona.

Impacto institucional: La forma coordinada como se ha dirigido el proyecto ha demostrado que la integración de las instituciones del sector agropecuario y de otras instancias trabajando en la zona, han sido clave para concentrar servicios de capacitación.

El proyecto se autofinancia con el aporte de las instituciones y el costo de oportunidad de los jornales de los jóvenes, todo lo cual asciende a 18000 dólares .El Instituto Costarricense de Electricidad aporta anualmente 6000 dólares para gastos operativos y para proyectos productivos de los jóvenes

Conclusiones

Es importante y urgente capacitar a los jóvenes agricultores en la filosofía y práctica de la agricultura sostenible y competitiva con el fin de agilizar el cambio tecnológico y asegurar la sostenibilidad ecológica económica y social de las comunidades rurales. Los jóvenes, por su alto potencial de aprendizaje, disponibilidad de tiempo y su buena actitud al cambio, son "tierra fértil" para el trabajo integrado de las instituciones del sector agropecuario.

Bibliografía

1. IICA, 2001: Centro de capacitación de jóvenes agricultores de Tierra Blanca de Cartago, Sistematización de una experiencia de capital humano y análisis de su importancia en el diseño de líneas de acción estratégica para el desarrollo sostenible, Instituto Interamericano de Cooperación para la agricultura. San José, Costa Rica: IICA-CIDER. 69p.